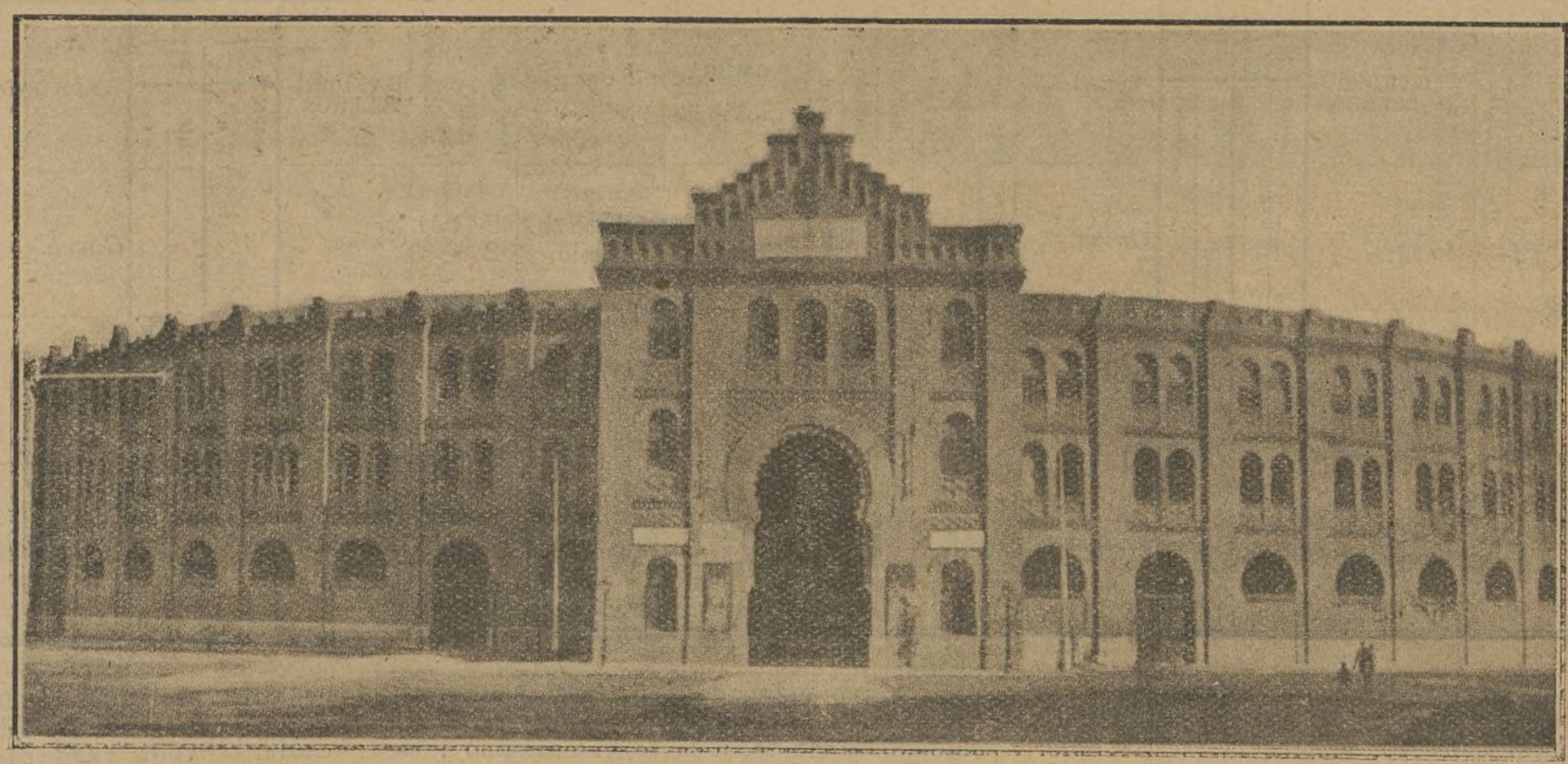

EL TOREO

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de M. Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV — **Madrid.—Lunes 30 de Abril de 1917.** — NUM. 2.598

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

PLAZA DE TOROS DE MADRID

4.ª corrida de abono verificada ayer domingo 29 de Abril de 1917.

Los carteles de toros van teniendo hasta ahora la necesaria variación para no cansar, estancándose en dos ó tres nombres la atención del público. Así irán depurándose los méritos y surgiendo las comparaciones y estableciéndose las diferencias, sin proclamar árbitros ni determinar señoríos perniciosos al espectáculo. De todos es la vida y así todos tienen derecho á demostrar lo que saben y pueden. Ayer tocó el turno á Gaona, Belmonte y Fortuna, y á los toros de D. Salvador García Lama.

La tarde estaba espléndida, y la concurrencia apretada á la hora de empezar, ejerciendo de presidente D. Feliciano Alvarez.

Al salir las cuadrillas, los incondicionales del escándalo prorrumpieron en silbidos contra Belmonte.

Primero.—*Costurero*, núm. 30, castaño, buen mozo y bien puesto.

Salió pausadamente y humillando, excusándose en acometer á los peones y á los varilargueros. Cada salto del buey era acompañado de un clamoreo de los espectadores.

Gaona presentó el capote y el bicho se le quedó, excitando más las iras del público, que pidió á voz en cuello la retirada de la res.

Farnesio acercó la puya, y el animal, al sentirlo, salió rebrincado, sin acometer, lo que decidió á la presidencia á sacar el pañuelo verde.

Lleváronse los bueyes á su compañero, y salió el

Primero bis. *Cucharito*, núm. 59, cárdeno y algo delantero de armas.

Gaona, obligando á la res, que no acometía con la necesaria prontitud, dió algunas verónicas y una navarra, resultándole buenos el cuarto y sexto lances.

Farnesio puso una vara sin caer, y otra Melones, á quien le sucedió lo mismo.

Al adelantarse otra vez Farnesio, el toro volvió la fisonomía y siguió otro rumbo, para cornear á un potro abandonado.

Nuevo cite y renuncia del bicho al menor encuentro con los de la garrocha.

El toro, blando á no poder más, admitió por sorpresa otro picotazo y salió suelto de la suerte. Melones picó nuevamente sin caer, y se varió el tercio.

Limeño chico llegó bien y puso un par trasero y desigual.

El toro se coló al callejón por los toriles.

JUAN BELMONTE

Cofré salió dos veces en falso por quedársele el mansurrón, y á la media vuelta colocó un par desigual, repitiendo Gárate con otro par aceptable, cayéndose un palo, y Cofré con otro medio par.

Gaona, de marrón y oro, empezó á pasar con la derecha, teniendo que luchar con la fuerza del viento y con la cobardía del toro, sufriendo alguna colada, y empleando después muletazos de tirón para sacar al bicho de los tableros del 6, donde se había aquerenciado.

Sufrió un desarme, mostrándose el animal buey de remate y saltando por el 2 con la mayor limpieza y cuando menos lo pensábamos los ocupantes del callejón. Más pases de puro aliño y defensa y una entrada rápida y zafándose para dejar la muleta y un pinchazo hondo.

En tablas del 5, á toda prisa, y escurriendo el bulto, pinchó de nuevo Gaona haciéndose á veces con el toro y soportando alguna coz.

Frente al 9 entró Gaona derecho, y al meter el brazo, volviendo la cabeza el toro, desarmó, resultando el pinchazo levísimo.

El matador, en vista de las pésimas condiciones del animal, renunció á proseguir pinchando, y tuvo la buena suerte descabellar al primer golpe.

Segundo. — *Manquito*, núm. 58, negro, bragado y cornicorto.

El toro se iba tras de los capotes con alguna codicia, poniendo en grave aprieto á Magritas.

Belmonte puso de su parte cuanto le fué posible por agradar; pero como el toro se quedaba, sólo dió unas cuantas verónicas movidas.

Céntimo picó en los lomos y Zarzoso se dejó acometer junto á la barrera del 1, cogiéndose á la barrera y dejando abandonado al jamelgo.

Céntimo volvió á picar pésimamente, y Zarzoso ó Salsoso atizó con fuerza, combando la vara, siendo caído el puyazo, y sin perder el equilibrio.

Repitió con otro garrochazo algo mejor, y tocaron á banderillas.

Morenito de Valencia esperó bien y clavó mejor, siendo aplaudido.

Maera puso un par abierto, saliendo perseguido.

Morenito entró al sesgo en la repetición, pero el toro no tuvo á bien atenderle, y el banderillero volvió á salir en falso, para clavar en la misma suerte un par desigual, pero metiéndose en te-

Ayuntamiento de Madrid

Cuadro estadístico de la 4.ª corrida de abono verificada ayer domingo 29 de Abril de 1917.

SEIS TOROS DE D. SALVADOR GARCÍA LAMA. PRESIDENCIA DE D. FELICIANO ALVAREZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos m tos.	BANDERILLEROS	PARES frios Enter.	PARES frios Medios	PARES fuego Enter.	PARES fuego Medios	ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos	Descabellos.	Intentos.	Minutos.
1.º *Cucharito*	Farnesio.	2	»	»	Limeño.	1	1	»	»	*Gaona.*	25	»	3	1	1	10
	Melones ch.º	2	»	1	Cofré.	1	1	»	»							
2.º *Manquito*	Manosduras	2	»	»	Morenito.	2	»	»	»	*Belmonte.*	12	1	»	1	5	7
	Zarzoso.	3	»	»	Maera.	1	»	»	»							
3.º *Palillero*	Zurito chico	2	2	2	Compare.	2	»	»	»	*Fortuna.*	10	1	»	»	»	4
	Artillerito	4	»	1	Casares.	1	»	»	»							
	Aventurero.	1	»	»												
4.º *Zancudo*	Melones ch.º	2	1	1	Gaona.	3	»	»	»	*Gaona.*	18	2	2	1	1	11
	Farnesio.	2	»	»												
5.º *Zafiro*	Zarzoso.	2	»	»	Magritas.	2	»	»	»	*Belmonte.*	28	1	»	»	»	9
	Céntimo.	2	1	»	Maera.	1	»	»	»							
6.º *Alcachofero*	Artillerito.	3	2	1	Pelucho.	»	2	»	»	*Fortuna.*	30	1	4	»	»	11
	Zurito chico	2	2	1	Casares.	1	1	»	»							
	TOTALES..	29	8	7		15	5	»	»		123	6	9	2	7	52

rreno de verdadero peligro con extraordinaria valentía.

Belmonte, de carmesí con oro, empleó la izquierda para el pase de tanteo, y continuó con esta misma mano, pero tomando precauciones y presentando la muleta de punta. Luego se puso valiente en demasía, sufriendo una colada de peligro, y después, y hallándose el toro desigual, cometió la temeridad de meterse muy despacio, para soltar una estocada entera, saciándose; el hierro quedó un poco trasero y atravesado.

Siguieron á esta entrada cinco intentonas y una arrancada del bicho, haciéndole perder la muleta y dándole un encontronazo con el testuz. Al cabo acertó á descabellar, y las opiniones se dividieron.

—

Tercero.—*Palillero* núm. 104, negro, bien puesto y desarrollado y afilado de armas.

Casares se vió comprometido al echar un capotazo, estando á pique de ser empuntado junto al burladero del 10.

A la salida de otros dos capotazos, el toro tomó dos varas de refilón, siendo derribado Zurito chico, cuyo caballo quedó inmediatamente muerto en medio de un gran charco de sangre.

Artillerito picó, quedando desmontado, y Aventurero quedó al descubierto, siendo tal el lío, que no le cogió el toro por un verdadero milagro.

Zurito chico cayó sobre la res, que se quedó junto al picador, realizando entonces Fortuna un quite verdaderamente monstruoso, que fué aplaudido con entusiasmo.

Artillerito puso una vara más, teniéndose firme en esta ocasión.

Zurito se llevó una caída de órdago, mostrándose el toro en todo el tercio bravo y duro.

Murieron tres caballos.

Compare tiró un par, que quedó desigualito, y Casares dejó otro par, doblando el primero con otro caído á la media vuelta.

Fortuna lucía terno corinto y oro.

Brindó brevemente y se fué en busca del animal, quedándose solo con él, animado de los mejores deseos, pero arrimándose la muleta al cuerpo al rematar, y sufriendo un desarme. Y estando el toro terciado en las tablas del 9, inició bien la acometida, se cambió en el viaje, alargó el brazo y atizó un estoconazo que derribó al toro patas arriba á los pocos pasos del sitio en que entró.

—

Cuarto.—*Zancudo* núm. 20, negro, bastote, más sacudido de carues que los anteriores, y bien armado.

Gaona le recibió con cuatro verónicas regulares y un recorte.

Melones chico picó sin caer, y llevándose la divisa clavada en la puya.

Farnesio alargó la vara viéndose venir al bicho, y cumplió casi sin moverse.

Melones soportó una talega, y se fué á por otro caballo, saliendo á sustituirle Aventurero.

Un mono se retiró á la enfermería, herido en una mano y por una puya al caer el picador.

Otro picotazo de Farnesio y cambio de suerte.

Murió un caballo.

A petición de una parte del público cogió Gaona las banderillas, á pesar de que el toro no se prestaba á lucimiento alguno, y obligándole muchísimo, poniéndose en pie en el estribo del 10 y de dentro á fuera, puso un par archisuperior, quedándose luego distraído por haber salido ya de la suerte; pero como los peones lo que menos atendían era al toro, éste se arrancó en seco contra Gaona y le cogió por el muslo izquierdo volteándole.

La cogida produjo gran emoción, pero bien pronto pudo verse que Rodolfo estaba ileso, cogiendo en seguida otro par para dejarle tan monumentalmente como el anterior.

Ovación.

Cogió otro par, salió en falso, se preparó al bicho muy cerca, y por último, y repitiendo la manera de entrar, dejó un par desigual.

Descansó breves instantes y se fué hacia el toro provisto de los trastos, y viendo que el aire lo movía demasiado la flámula.

Pero, terco siempre, se fué acercando dispuesto á cambiar á la res, teniendo que desistir en vista de lo reservón que estaba el toro.

Solo, y poniéndolo todo de su parte, valentísimo y con gran vista para sortear las tarascadas de mala fe que le tiraba el animal, muleteó sin hacerse pesado, y tirando la montera atrás se metió derecho, pero el toro le hizo un extraño y únicamente resultó un pinchazo.

Cada vez que se arrimaba al buey lo hacía de tal modo, que el matador se vió casi cogido.

Volvió á entrar alargando el brazo y pinchó nuevamente, repitiendo con otro pinchazo desarmando el bicho, que tenía la cabeza como una devanadera.

Otro pinchazo, largando el toro un *viaje* morrocotudo al brazo que le hirió, y un intento de descabello, acertando el espada al segundo golpe.

—

Quinto.—*Zafiro*, núm. 35, negro, meano, y desarrollado de cuerna.

Belmonte dió en dos tiempos seis verónicas, un farol y un recorte.

Palmas.

La tarde se puso turbia de veras, levantando el ventarrón en el redondel remolinos de arena.

Entre Céntimo y Zarzoso pusieron cuatro varas sin que ocurrieran caídas ni bajas, y Belmonte aprovechó el último quite para largar tres verónicas superiores.

Se destapó el hombre.

Magritas colocó un par superiorísimo.

Muchas palmas.

Maera dejó otro bueno de veras.

Más palmas.

Y Magritas esperó, y aprovechando el viaje del toro y juntando los pies, clavó otro par mayúsculo.

Ovación.

Belmonte empezó con un gran pase, pero se vió achuchado al engendrar el segundo, teniendo que intervenir apresuradamente la cuadrilla.

El viento era una constante rémora para los propósitos del matador, que á toda costa quería lucirse. Sucediéronse pases bonitos, artísticos, de los suyos, en fin, dando la cadera, engarzando en la faena pases superiores de pecho y de rodillas y de molinete, quedándose entre los pitones del manso como si se tratara de un gran toro en condiciones favorabilísimas para el adorno, dando todo, hasta el corazón, siendo desarmado en uno de ellos y terqueando por arrancar la muleta de los pitones, poniéndose en grave riesgo para conseguirlo, y luego, y teniendo el toro alta la cabeza, que era el defecto que Belmonte debía evitar, se perfiló, desistiendo de la entrada, siendo desarmado otra vez.

Por esta causa, cuando entró, tuvo que contentarse con el amago, llevando en alto el arma, pero aun así, entró el valiente mozo, y dejó una estocada entera que echó á rodar al bicho.

Estruendosa ovación.

—

Sexto.—*Alcachofero*, núm. 45, berrendo en negro y abierto de armas.

Fortuna se abrió de capa y veroniqueó con mucho movimiento de pies.

Artillerito y Zurito chico picaron sucesivamente, ganándose sendos porrazos, y repitió Zurito, y al hacer el quite Belmonte, fué volteado sin consecuencias.

Otro picotazo, y buen quite de Fortuna.

Zurito chico puso la última vara de la tarde, siendo aplaudido Gaona cuando salió del alivio.

Pelucho puso medio par y uno entero Casares, doblando el primero con un palitroque y el segundo con otro medio par.

Fortuna empezó solo y confiado; pero al engendrar el cuarto pase, el bicho le desarmó, tirándole una cornada al pecho, que no le alcanzó por intervención directísima de la Providencia.

Retirando la muleta antes de que pasen los toros, no se consiguen más que cornadas definitivas, y cuando esto no sucede es porque los toros, aunque cogen, también perdonan, sucediendo esto la mayor parte de las veces.

Pelucho bregó admirablemente, y Fortuna continuó indeciso y desorientado, entrando con rectitud para soltar un buen pinchazo tocando hueso.

Se metió otra vez y soltó media estocada delantera y caída, saliendo vacilante. Soltó el espada un pinchazo más, y otro luego, barrenando y todo, y otro después, y el bicho dobló, acabándose la corrida á la seis y cuarto.

APRECIACION

Otra desilusión, pero á medias, porque en la corrida de ayer hubo buenas cosas. Los toros, hecha excepción de los lidiados en tercero, quinto y sexto lugares, mansurronearon de lo lindo, impidiendo á los espadas patentizar sus buenos deseos, porque eso sí—y hay que reconocerlo—los tres llevaron á la plaza verdadero propósito de quedar bien

Gaona tuvo mala suerte en sus dos toros, pero derrochó con ellos la valentía, haciendo como nunca alarde de esta condición, siendo magníficos dos de los pares que puso, y mereciendo plácemes, más que su éxito indiscutible como banderillero, el arranque demostrado al insistir en poner banderillas cuando acababa de ser cogido y volteado.

En quites estuvo eficaz, y con el capote no pudo hacer nada, porque los bichos se le quedaban en la suerte.

Lo que debió hacer es no intentar siquiera lancearlos de capa, porque maldito si hace falta intentarlo siquiera con toros que acosan con los pies hasta parados, sin precisión de que nadie se los pare.

De modo que, teniendo en cuenta como factores en contra del espada el viento y la mansedumbre de las reses, hay que reconocer que Gaona mereció una buena nota de la afición.

Pero más todavía lo mereció Belmonte, que, poco afortunado en los comienzos de la fiesta, se destapó después, y cuando menos lo esperábamos, y cuando ya no era ocasión de hacerlo, ejecutó tres verónicas morrocotudas y una faena de muleta de las de sus albores, cuando todos los que salían á la plaza procuraban imitarle en lo de la violenta torsión de la espalda y el desplante de la caderilla, que es vistoso y muy característico en él. Al meter el brazo para herir á este toro tuvo que hacer pinitos, porque la percha no le dejaba ver el morrillo y la entrada se hacía difícil. Un hada protectora le llevó la mano, y el hombre soltó una estocada tal, que el bicho pareció rodar más por la sorpresa que por el efecto del arma. La confianza, y más que la confianza la imprevisión, fueron la causa de su cogida, dejándole á merced del toro sexto. Lo mismo decimos del volteo de Gaona. Uno y otro descuido pudieron tener funestos resultados. Desde que pisa el ruedo el torero no debe descuidarse jamás.

Fortuna tuvo el santo completamente ofendido, y creemos que con razón, pues aun sirviéndole de excusa las susodichas razones del viento y de las malas condiciones de los toros, al herir no puso al servicio de su brazo el fuego de su voluntad, y la cosa resultó apagada y fría Además, y debe procurar evitarlo, sus nervios no le dejan en paz en sus faenas de muleta, y resulta que cuando el toro va á engendrar el derrote es precisamente cuando Mazquiáran retira la muleta y ofrece el cuerpo. Una cosa suya hay que citar con letras de oro, y fué el quite estupendo, magnífico, oportunísimo que, arriesgando la piel de veras y metiéndose en el terreno de la verdad, hizo al Artillerito en una caída al descubierto.

De los banderilleros, Magritas en primer lugar, y después, Maera, Morenito y Limeño.

Bregando, en alguna ocasión difícil, Pelucho.

La entrada, rebosante, y la tarde, asfixiante á ratos con verdadero bochorno, y sus gotas correspondientes.

La presidencia, enérgica y bien en la retirada del primer toro.

PACO MEDIA LUNA.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos celebrada el día 29 de Abril de 1917.

Componían el cartel de la cuarta novillada cele-

Ayuntamiento de Madrid

brada en esta plaza seis novillos con divisa grana, blanca y verde, de la acreditada ganadería de Peñalver, hoy propiedad de D. Bernardo Pérez, de Colmenar Viejo, los cuales tenían que morir á manos de los diestros Eduardo Vega, Domingo González (Dominguín) y Manuel Molina (Lagartijo), de Sevilla, nuevo en esta plaza.

Primero.—Negro zaino y abierto de cuerna.

Vega le saluda con varias verónicas embarulladas.

Con cuatro puyazos pasa el de Colmenar á banderillas.

Murieron dos caballos.

Vega coge los palos y cuartea un par bueno.

Palmas.

Repite el maestro con otro caído y luego un palo, terminando Malagueño con un par caído, saliendo enganchado y volteado.

Pasó á la enfermería.

Eduardo Vega, de azul y oro, ostentando en el brazo izquierdo el lazo negro, como todos sus compañeros, por el infortunado Ballesteros, hace una faena desconfiada, y en la primera igualada entra para sepultar el estoque en el lado contrario, que basta.

Palmas y lo otro.

Segundo.—Del mismo pelo que el anterior, pero más grande y con menos cuernos.

Dominguín le da varias verónicas, estirándose, viéndose comprometido al recortar.

Crespito agarró dos puyazos en todo lo alto

Ovación.

Su compadre picó en los bajos.

Murió un caballo.

Cadenas puso un par trasero.

Ocejo uno caído, repitiendo ambos con par y medio.

Dominguín, de plomo y oro, comenzó con dos pases ayudados buenos; entró y pinchó; siguió pasando, y entró de nuevo para dejar media estocada sus miajas delantera, escupiendo el estoque el burel; más pases, otra media en el lado contrario, descabellando á la primera.

Palmas y vuelta al ruedo.

Tercero.—Berrendo en colorado y corto de pitones.

El público protesta ruidosamente por lo pequeño que es, y es retirado al corral.

Tercero bis.—Del mismo pelo y tamaño que el retirado, pero con más defensas.

Lagartijo da varios lances, siendo empuntado sin consecuencias.

El toro entró por cinco veces á los montados, derribando en tres.

El debutante cambia un par de las cortas desigual, repitiendo con otro de las cortas también, y del mismo modo, superior.

Palmas.

Lagartijo coge otro pequeño par y pone otro como el anterior.

El nuevo novillero, de encarnado y oro, comenzó con un soberbio pase de pecho, siguiendo con otro por alto, otro de pecho y en la primera igualada hundió el estoque delantero, que bastó.

Palmas.

Palmas.

Cuarto.—Negro zaino y con buenas armas.

De salida derribó á los piqueros, matando un jaco.

Vega dió unos lances con movimiento de pinreles.

El de Peñalver entró por cuatro veces á los varilargueros.

Murió un caballo.

Vega cogió los palos, y al son de la murga cuarteó un par bueno.

Zurini puso un palo caído.

Malagueñín imitó á su compadre, terminando Zurini con medio par.

Vega brindó á un espectador, y comenzó con un pase por alto, otro por bajo, un molinete y pinchó en hueso, saliendo cogido sin consecuencias; más pases, desconfiándose de veras, otro pinchazo alargando el brazo, más pases, pero no buenos, y entrando por tercera vez clavó media estocada tendenciosa que bastó.

Quinto.—Negro zaino y bizco del derecho.

Al intentar torearle, es cogido y volteado Dominguín, resultando ileso.

Luego Dominguín toreó con valentía por gaoneras.

Muchas palmas.

El toro tomó cuatro puyazos, matando un caballo.

Ocejito puso un par entrando como las propias rosas, que resultó caído.

Cadenas puso un palo caído y trasero, repitiendo con un par bueno.

Ocejito, tras de una salida en falso, clavó un buen par, terminando Cadenas con otro caído.

Dominguín empezó con varios pases ayudados dados con mucha valentía; á la primera igualada pinchó en hueso; más pases y otro pinchazo en buen sitio, otro hondo delantero, más pases todos por bajo, y otro pinchazo en lo alto, otro delantero, media estocada algo caída y descabelló á la primera.

Palmas á la valentía.

Dominguín se retira á la enfermería.

Ultimo.—Berrendo en negro y con buenas defensas.

Lagartijo dió varios lances muy buenecitos.

Puli picó tres veces, cayendo dos y perdiendo el caballo, terminando su compadre con otro picotazo y otra caída.

Manuel Molina cambió con las cortas clavando un palo; luego repitió con otro bueno y terminó con uno superior, todos al cambio y con las cortas.

Ovación.

Lagartijo cogió los trastos y dió un monumental pase por alto, otro de pecho, otro por bajo, y en cuanto igualó, entró para dar una estocada ligeramente caída; luego entró de nuevo y dió media sus miajas delantera.

Un muchacho, al intentar quitar una banderilla al toro, fué cogido, pasando á la enfermería en brazos de los monos.

Lagartijo descabelló á las siete y cinco de la tarde.

Palmas, y salida en hombros.

Picando, Crespito.

Con los palos, Ocejo.

La entrada, un lleno.

PARTE FACULTATIVO

Al terminar la lidia del quinto toro, ha ingresado en esta entermería el diestro Domingo González (Dominguín), con una herida contusa en la región dorsal del periné; lesión que le impide continuar la lidia.

JUSEPE.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos verificada el día 29 de Abril de 1917, en la plaza de Vista Alegre.

Seis de Cobaleda, para Gavira, Mariano Montes y debut de Andrés Pérez (Montañesito).

Con una gran entrada y á las cuatro y media de la tarde comenzó la corrida, dando suelta al toro

Primero. De nombre *Camama*, núm. 102, colorado, rebarbo, basto, sin exageración en la encornadura y joven.

Gavira dió tres verónicas, mejor la última, no rematando por marchársele el toro.

Cuatro puyazos, tres caídas y dos caballos muertos.

Muy bien en quites Montes y Gavira.

Toda la faena la hizo mansurroneando y á fuerza de acosarle.

Banderilleánronle Bonifa y Moyanito.

Gavira, de grana y oro, encontró al toro hecho un marmolillo, y previos unos capotazos para levantarle la cabeza dados por el sabio Bonifa, comenzó el espada, completamente solo, con dos pases naturales y uno cambiado.

Mas advirtiendo el defecto de su contrario, siguió por altos, y aprovechando una igualada sacudió un sopapo hondo y caído, de muerte.

Palmas y... oroja.

Segundo.—*Raposo*, núm. 49, también colorado, ojo de perdiz, más toro y más corto de pitones.

Montes hizo cuanto pudo por parar y poner en suerte á *Raposo*, resultando inútil su voluntad por salirse del capote al emparejar.

Ayudándole mucho peones, monos y picadores con su infernal griterio, cumplió con el primer tercio, estando siempre bien colocado y oportuno á los quites Montes.

Banderillearon muy bien los dos Morenos, y después de brindar, Montes, de añil y oro, dió tres naturales algo moviditos, otro rodilla en tierra dejando pasar demasiado al toro, y al intentar igualar frente á la puerta de arrastre, le dió un revolcón bajo el estribo de los portones, sin más perjuicio que la rotura de la taleguilla y la pérdida de la zapatilla derecha.

Con soberbia inaudita entró por una estocada que escupió el bicho, dos pinchazos y una caída de la que dobló al poco rato.

Tercero.—*Ventilla*, núm. 96, sardo, meleno, algo más fino que los anteriores y corto y recogido de cuerna.

El debutante Montañesito dió ocho verónicas en dos tiempos, muy paradito, muy ceñiditas, estirando hasta con galanura los brazos y enmendándose muy poco al terminar.

Se le aplaudió mucho.

Los picadores (no digo nombres en evitación de ofensas) tirando nada más que á rajar y á inutilizar al toro.

Quedó un caballo para el arrastre.

Alpargaterito, de dentro á fuera, colocó un par reunido en la cúspide del morrillo.

Rodarte, por no ser menos, hizo lo propio en igual suerte.

Repitió el primero de los rehileteros y

Montañesito, de azul celeste y oro, púsose delante de lo que suele ser fiera en términos generales, y no convenció al público con la muleta.

Dió varios pases, todos de pitón á pitón, saliendo perseguido siempre.

Frente al 5 se perfiló á matar, y como no juega para nada el brazo izquierdo, dió un pinchazo, saliendo revolcado. Pasó á la enfermería.

Gavira, sustituyendo á su compañero, dió cuatro telonazos, y una corta bien señalada, terminando con otra, entregándose de corazón.

Cuarto.—*Caparrota*, núm 105, colorado, chiquitín, esmirriado y sin cuernos.

A todo esto, eran las seis; es decir, llevábamos hora y media con tres toros.

La ignominia de los picadores llegó al colmo, picando siempre en los bajos y abriendo boquetes inconmensurables, á pesar del tope de las nuevas puyas.

Eso no obstante, certero al herir el toro, despenó tres caballos.

Superior con los palos, Moyanito.

Gavira brindó al 1, y muy cerquita, dió cuatro pases y un pinchazo en hueso.

Al iniciar de nuevo los pases se embarulló y fué zarandeado, sacando rota la pechera.

Entrando con coraje, dió una estocada hasta el pomo.

Palmas, y 50 pesetillas del brindado.

Quinto.—*Bordador*, núm. 79, colorado, ojo de perdiz, carinegro y bien encornado.

Salió del chiquero despacito y enterándose.

Con poder, pero sin codicia, entró cuatro veces á los picadores, dándoles tres zurríos y dejando una víctima sobre la arena.

Muy bien en los quites Montes.

Después de banderilleado otra vez, Montes entró á la brega, encontrando al toro muy avisado y teniendo que luchar con los inconvenientes del aire.

A paso de banderillas, porque nada pudo hacer con el bicho, consiguió una estocada baja.

Palmas á la brevedad.

Sexto.—*Rosalito*, núm. 82, colorado, carinegro, largas y finas las armas.

Montañesito, de nuevo en el ruedo, lanceó por verónicas algo embarullado, esta vez sin duda resentido de su cogida.

Mucho desorden en la suerte de varas, y un caballo muerto.

De turno Rodarte y Velasco, sobresaliendo los dos de Rodarte.

Montañesito, con la ayuda de Rodarte y Moyanito, dió dos naturales, uno en redondo, un molinete, siempre en el terreno del toro y saliendo ileso por milagro, sin que esto quiera desmerecer su labor, que fué mucho más inteligente que en su primero.

Cuando la obscuridad nos invadía con rapidez, aprovechando los minutos, soltó una estocada alta, entrando con verdadero valor.

Un pinchazo más, un descabello á la primera, y se acabó.

Fué sacado en hombros.

Incansables toda la tarde, Alpargaterito, Rodarte y Moyanito.

Actuando de salvador, Bonifa.

Los picadores todos, todos, peor que mal si cabe.

MARIANITO.

Muerte y entierro de Ballesteros

Con la cara mustia y el capote al brazo, paseábase Ballesteros el domingo último, junto á la barrera, mientras arrastraban al toro anterior al que ocasionó su cogida.

En la voragina de unas cuantas horas se ha hundido todo; el cuerpo yace en la tierra de Zaragoza; las visiones alegres borraron la visión luctuosa del cuerpecillo desmedrado dando vueltas sobre el pitón de un toro, y á los ocho días justos, el lazo negro que ostentaban en el brazo los lidiadores sus compañeros, fueron el epitafio de su breve gloria.

***

Florentino salió muerto de las siniestras astas del toro; la ciencia se había cruzado de brazos; nadie podía hacerse ilusiones, y la hora tristísima llegó, cortando violentamente todas las ilusiones de una vida en su prólogo.

Después, lágrimas, consuelos, coronas, fiebre de información para satisfacer la curiosidad pública; el último viaje, el rezo fervoroso de una pobre mujer sin ayuda, de unos hijos sin padre, de unas monjas y unos asilados y la cruz que marca el final de una gloria, y el principio de un sueño que no se acaba y que tiene por almohada el olvido.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del triste asilado, que al verse envuelto en los brillantes reflejos de la seda y en los resplandores del oro, tuvo derecho á pensar que si la vida da los infortunios, suele conceder las compensaciones!

Para el Sr. Garsent, de Barcelona

Paco Media-Luna, escritor de clara historia que no mereció jamás el que la suspicacia pública se le introduzca por los recovecos de la sospecha, va leyendo una extensa carta del Sr. D. Luis C. Garsent, de Barcelona, y á medida que va leyéndola, va contestándola, empezando por agradecer que ponga en nuestro conocimiento su calidad de escritor taurino, y el vivo, vivísimo interés que por nuestra publicación demuestra. El sabe, que no es el demérito actual de EL TOREO la causa de que este periódico, á semejanza de otros de su índole, se venda más ó menos, y no hay por qué insistir en las razones fundamentales de esta causa, puesto que los grandes y pequeños periódicos sufren por igual el perjuicio de los momentos actuales, y sabe también, que, si aparta la cortinilla de pasión que vela su conciencia, no podrá menos de reconocer que *Paco Media-Luna* jamás dejó llevar su pluma por caprichosas parcialidades, y si incurre en error, será únicamente porque nunca el humano juicio es tan seguro que sea capaz de dar con el acierto en toda ocasión.

Ayuntamiento de Madrid

Lo que no cabe duda, es que ni conoce personalmente, ni trata, ni tratará á torero alguno, puesto que se limita á ser un aficionado concienzudo, y un revistero leal que da al público sus impresiones tal como los siente, sin buscar ni el aplauso, ni las censuras de las Peñas taurinas, pues seguramente, como en todas las cosas de la vida, tendrá quien le censure y quien le aplauda.

Si el escritor de referencia se toma el trabajo de ojear EL TOREO, verá que *Paco Media-Luna* no ha dicho jamás que Joselito sea un mal torero; por el contrario, lo que ha dicho, es que es á quien más debe exigírsele, porque es el único que puede dar más. No lleva la estadística de lo que unos y otros torean, ni reconoce ídolos, ni cree que nadie quite á nadie de su pedestal, puesto que esta labor de derrumbamiento de dioses taurómacos, se debe más al tiempo y á las circunstancias, que al empuje de los que llegan; aparte de que esta razón es naturalmente humana.

¿Sablazos *Paco Media-Luna?* Sólo el vil y vulgarísimo argumento de los que no encuentran otros puede aconsejar semejantes palabras. *Paco Media-Luna* dice y dirá siempre su opinión limpia y sincera, de todos y contra todos, sin descubrir su cabeza ni sonrojar su rostro al emitir sus juicios; ¿lo sabe el Sr. Garsent? Entérese por nuestro corresponsal en Barcelona, infórmese en Madrid, donde quiera y como quiera, y verá si el que escribe las críticas de este periódico, no tiene como hombre una conducta inmaculadísima, y como escritor la suficiente independencia económica para recurrir á los bajos procedimientos que el autor de la carta deja resbalar como probables.

Esto será una desdichada costumbre; pero *Paco Media-Luna* vive en la torre de marfil de su dignidad, y merece todo linaje de respetos. Aquí no se erigen ídolos sobre los altares de una fe incondicional. Se juzga á los toreros por lo que se les ve hacer en la plaza, en cada momento, olvidando los nombres que llevan, aplaudiéndolos con entusiasmo cuando están bien, no mermando grandezas á uno por no haberlas tenido el de más allá, reconociendo en todos su afán de exito, pero apuntando cuando lo tienen y cuando no.

Y como esto nos parece lo justo y lo honrado, á ello nos atendremos siempre; entiéndalo bien, ¡siempre!, sin que modifiquen nuestro temperamento ni nuestra energía, el disgusto ó los plácemes de unos ó de otros partidarios.

Téngalo presente nuestro comunicante, á quien agradecemos sus excelentes deseos de nuestros éxitos pecuniarios.

DESDE BARCELONA

Corrida de novillos celebrada en la Monumental el día 15 de Abril de 1917

Lidiáronse seis novillos-toros de la ganadería de don Florentino Sotomayor, estando encargados de estoquearlos, Vaquerito, Pacorro y Angelete, saliendo complacida la numerosa concurrencia, más que del trabajo de los lidiadores, de la pelea que hicieron las reses.

La novillada de Sotomayor resultó tanto por su presentación como por sus condiciones, una verdadera y bonísima corrida de toros, que además de demostrar bravura, coraje y poder con los caballos, llegó en buenas condiciones á banderillas y muerte á pesar de lo mal que por regla general fué lidiada De haberla lidiado otra gente hubiera lucido todavía más; no se hubieran aburrido lo que se aburrieron algunos toros y hubiésemos visto seguramente faenas de verdadera bondad y lucimiento.

Entre los seis toros aguantaron, refilonazos aparte, 30 puyazos, dando 18 caídas y dejaron para el arrastre 11 jacos.

Los seis fueron aplaudidos al ser arrastrados, demostrando con ello el público la satisfacción que le habían producido.

Vaquerito.—Toreó bien de muleta á su primer enemigo, poniendo una vez más de relieve su peculiar habilidad como torero; pero pudo haber sacado mejor partido de aquella bonísima res, toreándola con la izquierda al natural y de pecho, cosa que apenas intentó, por preferir buscar efectos con ayudados y pases por delante. La estoqueó pronto y bien y fué muy aplaudido.

En el cuarto y en el quinto, en éste último sustituyendo á Pacorro, anduvo desconfiadillo al torear y al herir, estando tan breve como mediano en todo y en ambos.

Toreando de capa, bien bregando y en quites lo mismo siendo aplaudido.

Pacorro.—Su primer toro medio se inutilizó en el primer tercio resbalando de puro bravo y codicioso á la salida de un quite de Vaquerito, y con el enemigo casi inútil no pudo hacer otra cosa Paco que abreviar lo posible, tanto para acabar con el sufrimiento de la res que llevaba casi arrastras una pata, como para acallar las protestas del público que pedía fuera devuelta al corral. Y como el quinto le cogió al dar uno de los primeros pases, propinándole fuertes varetazos que le impidieron continuar, nos quedamos sin poderle ver nada de lucimiento como matador en ninguno de sus dos toros.

Pero bregando y en quites estuvo superior de activo, valiente y buen torero, así como lanceando de capa á sus dos enemigos, siendo por todo ello ruidosamente ovacionado.

Angelete.—Si descontamos unos lances naturales y de costado que dió al tercer toro; un par de quites y un pase ayudado con las dos rodillas en tierra, muy ceñido, con que principió su labor con la muleta en el mismo toro, que gustaron y se aplaudieron con calor, nada hizo este espada que fuera del agrado de los aficionados, á pesar de tocarle los dos toros más bravos, más nobles y sencillos de la corrida, sin respeto alguno en la cabeza uno de ellos.

Faroleó y molineteó de lo lindo; prodigó los desplantes y los arrodillamientos; se preocupó de poner en práctica un toreo de puro relumbrón, pero con tal desaliño, con tan poca oportunidad y conciencia de lo que hacía, que el efecto fué contrario, el desaire continuo y el pitorreo frecuente. Además no se estrechó al matar en ninguno de sus dos nobilísimos enemigos, hiriendo mal por esta causa, todo lo cual contribuyó á que el desencanto fuera mayor.

Las cuadrillas fueron de cabeza casi siempre, por no saber bregar como requería la bravura del ganado. Picando, sólo Piruli en un par de puyazos.

La entrada buena al sol y regular en la sombra.

CARRASCLÁS.

Desde Valencia

Corrida de toros celebrada el día 15 de Abril de 1917

Con tres cuartos de plaza se ha celebrado la primera corrida de toros de la temporada, en la que Malla, Saleri II y Ballesteros, han dado buena cuenta de seis toros de Veragua.

Con el nuevo Reglamento hemos perdido un picador de tanda, y el público, impávido, sin protestar de la supresión; en cambio, hemos visto pasar la raya para picar, y abusar del toreo á dos manos.

¡Dentro de poco quedará el célebre Reglamento, para venderlo como un libro de lance!

Los toros

La corrida ha sido de Veragua con presentación andaluza; regulares de carnes y tipo, y de cuerna; los más descarados, el segundo y sexto.

El segundo, que había tomado tres varas y un refilón, ha sido condenado al fuego, pero el público se ha opuesto y el *amo* ha vencido á la ley.

El primero ha sido de poder y voluntario; el segundo, tirando á manso; bravo el tercero, voluntarioso, el cuarto; tardo el quinto, y regular el último.

Entre todos han tomado 25 varas, por 17 caídas y seis caballos.

Su peso fué: el primero, de 263 kilos; el segundo, 277; el tercero, 285; el cuarto, 299; el quinto, 282 y el sexto, 299.

Picando, Tomás Relámpago, Cantaritos y Melones.

Los maestros

Malla pocos pases da al primero; dos de pecho con la derecha, uno natural, otro ayudado y un cambiado superiores, para entrar superiormente, dejando una estocada algo contraria y un descabello, obteniendo la oreja y una gran ovación.

En el cuarto empieza con las rodillas en tierra; y al dar el de pecho, es achuchado por aguantar demasiado; luego, como el bicho no para, con valentía lo trastea y lo finiquita de una algo delantera y caída.

En lances, quites y brega, cumple, sin excederse, y bueno en el par que puso al cuarto.

Saleri II va empujando para colocarse en primera fila y creemos lo conseguirá en plazo no lejano.

A su primero, que era un guasón, se apodera de él y luego hay adornos y rodillazos, sobresaliendo dos naturales y un molinete para una estocada contraria entrando superior, y descabella al segundo intento.

Ovación y oreja.

En la faena de muleta del quinto hay música y otra estocada algo caída y contraria, entrando con gran valentía.

Descabella, y otra oreja y ovación en los medios.

Al quinto puso cuatro pares, siendo superiores el tercero y primero.

En quites, brega y lances sacó su parte, cosechando muchas palmas.

Ballesteros, que en honor á la verdad sacó el peor lote, empieza con unos lances y recortes superiores, y en el último tercio empieza con un gran ayudado y dos naturales de gala; sigue la faena, é intercala dos obligados de pecho grandiosos, y al perfilarse arranca el bicho y á un tiempo señala un pinchazo malito, media superior, una atravesada y una buena.

Lanceando al último también da algunos metiéndose el toro en la barriga, y á la muerte empieza con dos naturales inmensos; siguen otros, coreados con olés y música, de pecho, ayudados, naturales y cambiados con salsa y valentía, para media estocada atravesada, dos pinchazos yéndose, cinco intentos, y el toro se rinde al sonar el segundo aviso.

En quites, se hizo el amo por la valentía, variación y clase.

Ha sido una lástima no terminara con buenas estocadas sus faenas, pues éstas han sido para llevarlo á la fonda á hombros.

Se veía su decaimiento físico y el público lo tomó en cuenta.

De los banderilleros, Mariano García, Chatillo y Rubio de Zaragoza.

Y hasta la otra.

CHOPETI.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Almazán 23 y 24.

Ganado de Villagodio, fué bueno.

Pascual Bueno, superior en ambas tardes; fué ovacionado.

Lasheras, aplaudido y bien.—M.

Jerez 26 (19,22).

Carvajales, cumplieron.

Gallo, superiorísimo.

Vázquez, igual; cogido por un muslo en el quinto.

Saleri II, ovacionado en los dos.—X.

Valencia 29 (18,9).

Gallardos, bravitos. Tomaron 21 varas por 7 caídas y 3 caballos muertos.

Blanquito, regular, bien, regular.

Belmontillo, superior, mal, bien.

Lluvia. Entrada buena.—*Chopeti.*

Andújar 28.

Ganado de la viuda de D. Romualdo Jiménez, cumplió.

Joselito, muy bien en sus dos toros.

Posada, bien en el segundo y ovacionado en el quinto.

Belmonte, superior y bien.

El banderillero Cantimplas fué cogido por el cuarto toro, resultando con una herida en el escroto.

Pronóstico reservado.—C.

Granada 29.

Toros de la viuda de Salas, buenos.

Joselito, superior en la muerte de cuatro toros, y regular en dos.

Toreando y banderilleando, fué ovacionado.—J.

NOTICIAS

Durante los días 22 y 23 del presente se celebró en Olivenza (Badajoz) la tienta de machos y hembras de la nueva ganadería de D. José Marzal, con excelente resultado, pues después de una escrupulosa selección se dieron como buenas 38 vacas y como superiores 22, y de los becerros, 14 buenos y 8 superiores.

De tentador actuó el picador Anguilita, auxiliado por el espada Emilio Méndez y los banderilleros Torerías y Estanquerito.

Emilio Méndez, repuesto de su percance de Bilbao, se entrenó toreando las vacas de desecho, y como final de la tienta, Méndez toreó, banderilleó y mató un utrero, siendo muy felicitado por los numerosos concurrentes por sus excelentes faenas.

Todos los asistentes al acto hicieron grandes elogios de las grandes atenciones que recibieron del ganadero Pepe Marzal, como le llaman sus íntimos.

Con el fin de atender en lo posible á las crecientes necesidades de los asilados en el Hospital Civil y Casa de Misericordia, se celebrarán en Bilbao dos corridas de toros, los días 2 y 6 de Mayo, lidiándose en la primera ganado de Carvajal, y los espadas Cochero, Gallito y Belmonte, y en la segunda, Gallito y Belmonte estoquearán seis toros de Contreras.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerragería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.

Ayuntamiento de Madrid